

LA CRÓNICA

Ópera y playa

AGUSTÍ FANCELLI

Fiorenza Cedolins, *Norma*, rodeada del público que aplaudió con discernimiento. / GIANLUCA BATTISTA

Así, a *bote pronto*, se diría que ópera y playa encierran dos conceptos que se repelen. Todo lo que tendría de elevado, exclusivo y elegante la primera sería vulgar y masivo en la segunda, territorio predilecto de la chancía, el bronceador y la sombrilla publicitaria. Y, sin embargo, la playa es periódicamente requerida a salir de su tradicional molición intelectual para abrazar la alta cultura. Ahí están cada verano esas bibliotecas móviles que se desplazan hasta la misma orilla para que los bañistas salgan de burros: si ellos no van al libro, el libro, redentor, acude a ellos. El verano conlleva una mala conciencia cultural generalizada que se refleja puntualmente en las entrevistas de temporada: todo personajillo dice meter en la maleta, junto al bañador, poco menos que el *Ulises* de Joyce. Cuando llega septiembre los periodistas, urgidos por la actualidad, nos olvidamos de realizar el control de mínimos, y así no hay forma de saber si nuestros entrevistados cumplieron o en realidad haraganearon como todo hijo de vecino.

La verdad es que hoy cuesta muy poco llevarse cultura a la playa. El libro sigue en este territorio ganándole al ordenador la batalla de la accesibilidad: si la arena entre las páginas de un libro puede resultar, incluso, evocativa cuando ese libro vuelve a hojearse en los crudos meses del invierno, infiltrada en el teclado del ordenador es letal a todos los efectos. Y si uno quiere llevarse una ópera de Janacek o los *Gurrelieder* completos no tiene más que hacerse con una grabación y uno de los múltiples sistemas de reproducción que el mercado le ofrece y tumbarse plácidamente —o no— a escuchar.

Todo esto viene a cuento del tinglado que el Liceo y TV-3 montaron el miércoles por la noche en la playa de Sant Sebastià de la Barceloneta. Gran pantalla de vídeo, considerable equipo de sonido y dos mil sillas de tijera para asistir a la retransmisión de *Norma* desde el teatro de la Rambla. En diferido, con una hora y media de *décalage* por imperativo lumínico: a las 20.30 horas, que es cuando empezaba el espectáculo en el teatro, en la playa todavía había mucha luz y había que aguardar a que oscureciera. Objetivo

confeso y políticamente correcto de las dos instituciones públicas convocantes: acercar la ópera a los ciudadanos. Popularizarla.

Hombre, más que popularizarse la ópera, ha sido el pueblo el que se ha *operizado*. Nadie ve ya el Liceo como un bastión de antiguos privilegios inasequibles al común de los habitantes, así como la playa ya no es el lugar exclusivo del embrutecimiento espiritual. No hay más que darse una vuelta para caer en la cuenta de que muchos bañistas leen o escuchan música, mientras otros juegan a balonvolea o se entierran en la arena.

Y hasta es posible que el concentrado lector deje por un momento el libro y se dé un chapuzón o se tome un helado, sin que ello comprometa su rigor intelectual. Menos frecuente es que el del balonvolea se sienta súbitamente urgido a emprender la lectura de *El proceso*, pero cosas más raras se han visto.

De manera que ese acercamiento de la lírica al veraneante, auspiciada tanto por la directora del Liceo, Rosa Cullerell, como por el director de TV-3, Francesc Escrivano, ambos presentes en la *soirée* playera, es hoy

difuso y complejo. Lo cual no quita que la experiencia resultara de lo más agradable para el millar largo de personas que se citaron en la Barceloneta. La noche era serena, con un brisa suave que invitaba a ponerse la rebequita. Tres cuartos de luna brillaban majestuosos por encima de la pantalla. La luna de *Norma*, el arcano femenino: hasta ahí todo cuadraba. ¿Pero qué hacer con la torre de Jaume I y su ascensor iluminado que no paraba de subir y bajar? Bueno, echándole imaginación, la estructura de Buigas podía convertirse en el templo de Irminsul, ya estamos acostumbrados a que los directores de escena cambien la época de la acción. ¿Y la hilera de aviones dando vueltas sobre el mar hasta conseguir pista en El Prat? Bien, en *Norma* hay mucho rito antiguo y predicción mágica. Esos puntos de luz evolucionando en el aire oscuro podían leerse como signos del cielo que sólo la gran sacerdotisa era capaz de descifrar en la era *Blade Runner*.

Ya ven lo fácil que es que cada uno se lo monte a su gusto. Ahora bien, si eso es lo que se buscaba, entonces sobraba la escenografía del Liceo. Puestos a rizar el rizo, ¿podría suprimirse el fondo por un croma negro que diera todo el protagonismo a los intérpretes y azuzara al espectador en pantalón corto a construir su propia escenografía playera? Yo creo que ganaría. Como ganaría también si el sonido, en la era del MP-3, fuera mejor: abundaron las distorsiones y las frituras.

Al final, los cantantes acudieron a recoger los aplausos en vivo, cual actores de *Ventdelplà*. Estuvo bien, la verdad, fue una muestra tanto de que la ópera se populariza como de que el pueblo se *operiza*, pues aplaudió con discernimiento a Fiorenza Cedolins (*Norma*) y Sonia Ganassi (*Adalgisa*), muy inspiradas en sus respectivos papeles. Fíjense si se *operiza* el pueblo que un vecino del bloque de apartamentos que da sobre la playa explicaba que prefería de largo la ópera a los conciertos de bongos que “amenizan” todos sus fines de semana de verano. “Los bongos se meten contigo en la cama, la ópera se queda fuera, como una nana de fondo. Puedes dormir”.

fecsa endesa informa

Debido a la falta de suministro por el incidente en la red de 220 kV de Barcelona, propiedad de Red Eléctrica de España S.A., **Fecsa Endesa** ha reforzado todas las líneas y sistemas de Atención al Cliente para facilitar información y tramitar las reclamaciones.

Se está atendiendo a los clientes en los teléfonos:

900 847 384 - 902 507 750 o bien a través de:

- Oficina de Atención al Cliente, Av. Vilanova, 12-14 08014 Barcelona.

- www.endesaonline.com

Puntos de Servei de Fecsa Endesa en Barcelona:

- Nefer Instal·lacions, Bruniquer, 15 08012 Barcelona.
- Lymet, Roger de Flor, 93-97 08013 Barcelona.
- M. Font, Casanova, 172 08036 Barcelona.
- Lymet, Valencia, 401 08013 Barcelona.
- M.V. Instal·lacions, Sant Medir, 2 08028 Barcelona.
- Instal·lacions MEI, Sant Gervasi, 87 08002 Barcelona.
- Instal·lacions Eléctricas Juan Ruiz, Segle XX 10-12 08041 Barcelona.
- Lumar Electric, Artesanía, 76 08042 Barcelona.
- Elèctrica Borràs, Malats, 74-76 08030 Barcelona.
- Serei, Marqués de Sentmenat, 2 08014 Barcelona.
- Demi, Ramon Turró, 249-251 08005 Barcelona.

Comisaría de los Mossos d'Esquadra, Marina, 347-349 08025 Barcelona.

En todas nuestras oficinas, los clientes tienen a su disposición las Hojas Oficiales de Reclamación de la Agencia Catalana del Consum de la Generalitat de Catalunya, si bien las reclamaciones se pueden gestionar a través de los teléfonos de Atención al Cliente.

Los impresos se deberán presentar debidamente cumplimentados con los datos del contrato de suministro y los justificantes correspondientes.

Fecsa Endesa asignará un número de registro a cada reclamación para su posterior seguimiento y establecerá un canal específico para atender a los clientes de empresas, comercios o negocios.

La Compañía quiere agradecer la actitud ciudadana y la colaboración de las diferentes administraciones.